

los modelos de representación de la identidad nacional aceptados colectivamente. En esta instancia de análisis se disciernen lúcidamente las condiciones sociales de producción que construyen el lugar desde donde habla Mitre y hacen evidentes las tensiones, conflictos, juegos de poder e intereses que se ejercitan en los sistemas de representación elaborados.

Los dos capítulos finales examinan, por una parte, los modelos epistemológicos de la narrativa histórica entonces en disputa –Mitre y López– que sirven a los autores para definir y precisar las hipótesis de trabajo fundamentales acerca del lugar de los sujetos sociales que producen la historia y la legitiman como verdadera. Por otra parte, se atiende también a la incorporación en el texto de

otros textos y de otros discursos como parte de las estrategias de producción orientadas y elegidas por el sujeto que escribe según un “principio de afinidad”, dentro de los modos menos visibles de afirmar una competencia e imponer un sentido.

La obra se completa con una bibliografía rigurosamente selectiva, estrechamente delimitada en su alcance por el enfoque teórico que se propone más que por el trazado histórico del discurso objeto del análisis. Celebramos la concreción de este libro como necesario para quien se interese por nuevos enfoques teóricos y metodológicos del abordaje de la discursividad social.

Pampa Olga Arán

DANUTA TERESA MOZEJKO Y RICARDO LIONEL COSTA (EDS.)
LUGARES DEL DECIR. COMPETENCIA SOCIAL Y ESTRATEGIAS DISCURSIVAS. Homo Sapiens Ediciones, Rosario (Argentina), 2002, 269 pp.

Lugares del decir es una obra colectiva. Los trabajos que la integran han sido realizados por los miembros del equipo de investigación dirigido por Ricardo Costa y Teresa Mozejko. Si bien todos se inscriben en un marco teórico-metodológico común, elaborado por los directores, cada uno representa un aporte original, al tiempo que una demostración de la productividad del planteo.

Esta propuesta de abordar el discurso como práctica se construye sobre la base de un enfoque interdisciplinario que conjuga aportes de la sociología y la se-

miótica y contribuye significativamente al estudio de la discursividad social. En el primer capítulo se expone el marco conceptual de manera clara y precisa. Su lectura permite visibilizar el eje a partir del cual se vertebran los trabajos reunidos.

Basándose en la consideración de los discursos como procesos de producción de sentidos, los autores dirigen su atención hacia las condiciones sociales de producción. Esta perspectiva los lleva a plantear la necesidad de distinguir entre sujeto social, en tanto agente de esa práctica social específica que es la pro-

ducción de discurso, y sujeto textual, como sujeto construido en y por el texto.

Ahora bien, considero relevante destacar que la relación entre el discurso y su lugar de producción no debe ser planteada en términos de relación entre el sujeto social y el textual, sino entre el agente social y las características de su discurso materializado en un texto. Esto se fundamenta en que las opciones realizadas por el agente social en su proceso de producción del discurso se inscriben en el texto a modo de marcas.

Cecilia Ames y Darío Sánchez han llevado a cabo una labor innovadora al introducir este enfoque en la exploración de la cultura clásica: Ames aborda *Los comentarios de la Guerra de la Galia* con el objeto de demostrar cuánto se enriquece la lectura de la obra de Julio César si se atiende a sus condiciones de producción, circulación y adopción, a su relación con los agentes sociales y las condiciones objetivas dentro de las cuales opera.

Por su parte, Sánchez traza las líneas generales del mapa de los recursos y competencias que construyen el *lugar* de un grupo social determinado: las élites del Alto Imperio Romano. La novedad de su enfoque reside en centrarse en el análisis de las funciones que el capital cultural desempeñaba en la estructura global de recursos de esas élites para mantener su posición y su dominación en el espacio social.

Olga Santiago se ocupa de la obra de Luis de Tejada y Guzmán, autor del siglo XVII. Explora las relaciones entre la posición social del escritor –deteriorada a través del tiempo– y su práctica discursiva.

Su objetivo es demostrar en qué medida se vuelven explicables las estrategias discursivas presentes en un discurso que, más allá de las preocupaciones religiosas, manifiesta la aspiración del sujeto de recuperar honores sociales perdidos.

Ubicados en el marco de la literatura argentina de nuestro tiempo, Cristian Cardozo y Fabián Mossello tratan aspectos significativos de la obra de Piglia y Aguinis respectivamente: Cardozo, cuyo trabajo se titula *Lenguaje y cuerpo en La Ciudad Ausente de Ricardo Piglia*, aborda uno de los elementos señalados en el capítulo inicial: la caracterización del sujeto textual habida cuenta de sus relaciones con otros posibles enunciadores. En este caso, se trata del tema de la representación y del posicionamiento del enunciador con respecto a las distintas posturas teóricas y a los intertextos de Macedonio Fernández y James Joyce.

Fabián Mossello trabaja particularmente sobre *La gesta del marrano* de Marcos Aguinis con el objetivo de analizar la construcción de los sujetos social y textual y, al mismo tiempo, mostrar que las características de la práctica discursiva analizada encuentran explicación por el lugar desde donde se produce. El marco teórico-metodológico propuesto por Costa y Mozejko le permitió poner de manifiesto la relación entre las selecciones realizadas, en producción, por un sujeto social comprometido como intelectual judío y la construcción de un sujeto textual humanista que reescribe la historia del sefaradismo latinoamericano.

Claudio Díaz y Ximena Triquell escogen para su análisis discursos com-

plejos, constituidos por lo que se podría denominar un conjunto de lenguajes relacionados en la constitución de una semiótica particular. Díaz incursiona en el campo de producción discursiva integrado por la música "folklorica". Analiza las estrategias enunciativas desplegadas por Teresa Parodi en sus dos primeros discos (1985, 1986), poniéndolas en relación con sus condiciones de producción.

Mediante el análisis de las estrategias enunciativas y su articulación con las condiciones de enunciabilidad, sale a la luz un conflicto con la tradición musical chamamecera. Al mismo tiempo, se advierte que los recursos característicos de las composiciones en cuestión se encuentran en estrecha relación dialógica con las corrientes musicales y discursivas que la dictadura había expulsado del espacio público. Esto último se vuelve comprensible mediante la reconstrucción del agente social.

Ximena Triquell aborda el análisis

de *La hora de los hornos*, film dirigido por Pino Solanas. Mediante la aplicación de la metodología propuesta, la autora detecta contradicciones entre las opciones políticas del agente social (manifiestas en el Proyecto del Tercer Cine) y su realización fílmica. Parafraseando a Triquell, diremos que entre las opciones políticas y las textuales puede leerse la tensión entre la posición objetiva del agente en un sistema de restricciones propio del campo donde opera y el posicionamiento que, en el nivel estratégico, el enunciador realiza en los textos con el objeto de explotar, disimular, ocultar, reformular dichas condiciones.

El trabajo de Triquell constituye un excelente cierre para esta compilación, ya que incorpora precisiones y ejemplos que contribuyen a la comprensión del marco conceptual y, al mismo tiempo, dan cuenta de su productividad.

Maria Teresa Dalmaso

FABRICIO FORASTELLI Y XIMENA TRIQUELL (EDS.)
LAS MARCAS DEL GÉNERO: CONFIGURACIONES DE LA DIFERENCIA EN LA CULTURA. Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, 1999, 210 pp.

Podríamos señalar, como ocurre en toda publicación colectiva, que esta posee rasgos comunes, pero también algunos caracteres diferenciales que se acentúan en ciertos autores. Destacamos esta producción de diferencia, manifiesta como réplica del título, que es la llave que permite una valoración positiva de los trabajos reunidos en el volumen. Si

bien el objetivo del libro es "una lectura de los procesos sociales, estéticos y culturales desde el punto de vista del género sexual" (Triquell/Forastelli), creemos percibir en la estructura general de los trabajos un recorrido crítico acerca de los límites y las posibilidades de la categoría de género sexual.

El libro está dividido en tres apar-

tados: *Teorías, Políticas y Textos*. Cada una contiene un conjunto de problematizaciones referidas a la categoría "género" ("gender"), sus alcances en relación con el poder (políticas) y su productividad en distintos soportes textuales. Estos núcleos temáticos reafirman la productividad de la categoría de género en un recorrido interdisciplinario. Así entendemos la pregunta de los editores: ¿Bajo qué condiciones, en relación con qué debates es posible preguntarse por el género y la sexualidad?

En el caso de las *Teorías* hay recorridos que destacan la obra de M. Foucault y su interacción con el análisis cultural del género. En esta línea hay quienes reflexionan sobre las relaciones entre políticas identitarias y géneros discursivos, pero también se observa una mirada acerca de la construcción discursiva de las identidades sociales, en especial siguiendo a M. Angenot. Este apartado se cierra con una añeja discusión en el campo del feminismo: la legitimación conceptual y la productividad política de la noción de sujeto.

En cuanto a *Políticas*, si bien no hay una definición explícita del término, encontramos en este apartado un uso de la noción que jerarquiza las zonas de lo político público. Por un lado, los trabajos se detienen en las políticas de visibilización en relación con las minorías de género y las feministas. Por otro, se reflexiona sobre la acción de las Madres en Plaza de Mayo durante el proceso militar en la Argentina. Hay, en el conjunto de los trabajos, una voluntad de historiza-

ción de los seres humanos en situaciones límites. Simultáneamente se trata de reescribir desde el punto de vista del género movimientos y militancias que posibilitaron avances, derrotas o conquistas de derechos humanos primarios.

En el tercer y último apartado, *Textos*, se presenta a la literatura y al cine como soportes jerarquizados en la reflexión de género. Identidad, violencia y masculinidad se suponen conjuntos interactivos en cierta narrativa de la posdictadura. Se destaca la escritura de mujeres como otro espacio textual, que revela procesos identitarios complejos. Algunos ensayos, centrados en el género biográfico permiten un despliegue narrativo que supone al mismo tiempo la construcción de una subjetividad autorreflexiva proyectada a un espacio público. El cine argentino de la posdictadura es otro objeto cultural que permite una mirada crítica a las representaciones/construcciones hegemónicas de género. Imágenes que se manifiestan en lugares diversos y enunciaciones múltiples y contradictorias.

Se podría concluir diciendo que el libro es un intento enriquecedor de construir una *geopolítica del género* en el pleno sentido de la palabra: en los textos se analizan y estudian pero también se valoran, las complejas relaciones entre los modos de representación/construcción de ciertos sectores sociales, las políticas y la demarcación de un territorio, entendido este último como delimitación identitaria.

Adriana Boria